

Mensaje cinco

El agua para la impureza

Lectura bíblica: Nm. 19

I. Números 19, un capítulo muy especial del Antiguo Testamento, es un relato acerca del agua para la impureza.

II. En este capítulo, la impureza no hace referencia al pecado, sino a la muerte—vs. 11, 13-16:

A. La muerte es producto del pecado, y el pecado es la raíz de toda muerte—Ro. 5:12:

1. A los ojos de Dios, la muerte contamina más que el pecado—Lv. 11:24-25; Nm. 6:6-7, 9.
2. A los ojos de Dios, lo más aborrecible es la muerte; la muerte es algo desagradable y abominable, y deberíamos detestarla—vs. 6-7.
3. La muerte que necesitamos evitar es la muerte espiritual—Ap. 3:1-2; Ro. 5:12, 14:
 - a. En la tierra, la muerte espiritual es más prevaleciente que la muerte física—v. 17.
 - b. La muerte espiritual se encuentra en todas partes; no sólo abunda en los lugares pecaminosos y mundanos, sino que aun los lugares más morales y éticos están llenos de muerte espiritual.

B. A partir del pecado de rebelión en Números del 11 al 14 y en el capítulo 16, la muerte se hizo prevaleciente entre los hijos de Israel—v. 49:

1. Después de la rebelión de los hijos de Israel que se relata en Números 16, y como resultado del juicio de Dios, toda la población de Israel estaba bajo el efecto de la muerte—v. 49.
2. La inmundicia de la muerte se había propagado a todas partes, y el pueblo estaba en una situación de impureza.
3. En el capítulo 19 Dios les dijo que prepararan el agua para la impureza con las cenizas de una novilla roja a fin de que pudieran usar el agua para quitar la inmundicia de la muerte, con la cual habían sido afectados.

III. La novilla roja, el componente principal del agua para la impureza, representa al Cristo redentor—v. 9:

- A. El color rojo representa la semejanza de carne de pecado, cuyo fin es llevar externamente el pecado del hombre—Ro. 8:3; Jn. 1:29.
- B. La novilla roja no tenía defecto alguno; esto significa que si bien Cristo tenía la semejanza de carne de pecado, Él no participaba de la naturaleza pecaminosa—v. 14; He. 2:14; 4:15; Ro. 8:3; 2 Co. 5:21.

- C. Que la novilla no tuviese mancha indica que Cristo era perfecto—Nm. 19:2; Éx. 12:5-6.
- D. Que la novilla jamás hubiese estado bajo yugo significa que Cristo jamás fue usado por nadie, especialmente por el enemigo de Dios, Satanás, o para beneficio de éste—Nm. 19:2; cfr. Éx. 12:5.
- E. La novilla roja fue sacada fuera del campamento y degollada; Cristo fue crucificado fuera del campamento, en el Calvario, una colina pequeña en las afueras de la ciudad de Jerusalén—Nm. 19:3; He. 13:12-13; Mt. 27:33.

IV. La novilla roja degollada era quemada, y el sacerdote tomaba “madera de cedro, hisopo e hilos escarlatas, y los [echaba] en medio del fuego en que [ardía] la novilla”—Nm. 19:6:

- A. La madera de cedro representa la humanidad elevada y honorable del Señor, que le hace apto para ser nuestro Salvador—v. 6; cfr. 1 R. 4:33:
 1. En la Biblia, un cedro, un árbol alto y fuerte, se refiere a una humanidad que está llena de gloria—Cnt. 1:17.
 2. En tipología, el cedro indica la humanidad resucitada, ascendida, glorificada y honorable de Jesús.
 3. La madera de cedro representa la humanidad celestial de Cristo, Su humanidad glorificada y Su vida humana celestial—8:9.
 4. Así como el cedro va más allá de todos los demás árboles, Cristo es el único hombre glorificado de entre todos los hombres—5:15; Fil. 2:9-11.
 5. Cristo, como está representado por el cedro, es una persona que ha ascendido a los cielos y cuya excelencia y humanidad elevada y noble trasciende sobre todas las demás—Cnt. 5:15.
- B. El hisopo, una de las plantas más pequeñas, representa que el Señor estuvo dispuesto a humillarse al hacerse semejante a los hombres para estar cerca al hombre y llegar a ser su Salvador—Nm. 19:6; 1 R. 4:33; Fil. 2:7.
- C. Por una parte, el Señor tiene el nivel más alto de humanidad, según lo tipifica la madera de cedro; por otra, Él estaba dispuesto a humillarse a fin de estar disponible para nosotros, según lo tipifica el hisopo.
- D. El color escarlata, un rojo oscuro, implica mucho en tipología—Nm. 19:6:
 1. El color escarlata representa el derramamiento de sangre, lo que se refiere a la obra redentora de la cruz—He. 9:12, 14, 22; 1 P. 1:18-19.

2. En Levítico 14:4 el escarlata significa que el Señor se humilló a Sí mismo convirtiéndose en un hombre a fin de cumplir la voluntad de Dios y derramar Su sangre para nuestra redención.
 3. El escarlata representa la sangre de Cristo derramada para nuestra redención en su sentido más elevado—Nm. 19:6.
- E. El Cristo elevado y dignificado así como el Cristo sencillo y humilde en Su obra redentora fueron los elementos que componían el agua para la impureza—v. 6.

V. Las cenizas de la novilla eran recogidas y puestas fuera del campamento en un lugar limpio a fin de que fueran guardadas para la asamblea de los hijos de Israel a fin de preparar el agua para la impureza—v. 9:

- A. Las cenizas representan el resultado de la muerte de Cristo:
1. En la Biblia las cenizas representan algo en su forma final—Lv. 6:10.
 2. Ser reducidos a cenizas significa ser reducidos a nada.
 3. En Números 19:9 las cenizas representan al Cristo que fue reducido a nada—Mr. 9:12.
- B. Después que el cedro, el hisopo y los hilos escarlatas eran quemados con la novilla, las cenizas eran recogidas y guardadas en un lugar limpio; esto es lo que hace que la novilla roja sea única.
- C. La eficacia eterna de la redención efectuada por Cristo se puede ver en la tipología de las cenizas de la novilla roja que era degollada y quemada—Nm. 19:9; He. 9:12.
- D. Estas cenizas eran guardadas a fin de preparar el agua para la impureza; esto era una purificación del pecado, o una ofrenda por el pecado—Nm. 19:2, 4, 6, 9, 11-12:
1. Si un israelita tocaba algo inmundo y se volvía inmundo delante de Dios, una persona limpia podía mezclar el agua para la impureza con las cenizas y rociarla sobre la persona inmunda; esto eliminaba la inmundicia de la persona—vs. 11-12.
 2. Las cenizas se usaban para eliminar la inmundicia; eran preparadas para el futuro y habían de usarse cuando se detectara inmundicia más adelante.
- E. Uno de los aspectos de la obra del Señor Jesús es como el de las cenizas de la novilla roja—vs. 2, 9:
1. Las cenizas de la novilla roja representan la eficacia eterna e inmutable de la redención del Señor—v. 9:
 - a. Las cenizas de la novilla roja representan la redención del Señor, la cual Él efectuó por nosotros—Ro. 3:24; Ef. 1:7.
 - b. Su redención es inmutable e incorruptible para siempre—He. 9:12.

2. Cada vez que un israelita tocaba algo inmundo, él sólo necesitaba tomar las cenizas de la novilla roja mezcladas con el agua para la impureza y dejar que ésta fuera rociada sobre su cuerpo—Nm. 19:11-12.
3. La redención efectuada por el Señor lo ha logrado todo; Él ha hecho provisión para toda nuestra futura inmundicia y todos nuestros pecados en el futuro:
 - a. Las cenizas se guardan específicamente para el futuro.
 - b. Las cenizas de la novilla roja nos dicen que la obra de la cruz que se efectuó en el pasado es aplicable a nuestro uso hoy en día.
 - c. La novilla roja ha sido quemada una vez por todas, y sus cenizas son suficientes para abarcar toda nuestra vida.
 - d. Damos gracias al Señor porque Su redención es suficiente para toda nuestra vida.

VI. Números 19:17 habla de la incineración de la novilla roja y del agua corriente que se le añadía a las cenizas en un vaso:

- A. El agua corriente (lit. viva) en Números 19:17 representa al Espíritu Santo en la resurrección de Cristo—Jn. 7:37-39.
- B. En el agua para la impureza estaba presente la eficacia de la redención de Cristo junto con el poder para limpiar, propio del Espíritu de Su resurrección.

VII. Debido a que la muerte era prevaleciente entre los hijos de Israel, el agua para la impureza era necesaria, y cada vez que somos contaminados por la muerte, necesitamos a Cristo como la realidad de la novilla roja con miras al agua para la impureza—Nm. 16:49; 19:2, 9:

- A. En Números 19 el agua para la impureza limpiaba y anulaba el efecto de la muerte que provino de la gran rebelión en el capítulo 16.
- B. El agua para la impureza, a la cual se añadían las cenizas, tipifica la eficacia de la redención efectuada por Cristo, la cual nos limpia continuamente mediante el agua viva de la vida a fin de restaurar nuestra comunión con Dios—1 Jn. 1:7.
- C. Únicamente la operación de la redención de Cristo, mediante Su humanidad dignificada y humilde, con Su muerte y el Espíritu de Su resurrección, podría sanar y limpiar la situación causada por la inmundicia de la muerte—Nm. 19:6, 9, 17.